

Elogios a

El noviazgo: amor, sexo y seremos felices por siempre

«Craig Groeschel dice que es de esta manera. Serás desafiado y animado por su franqueza y su humor».

—MARK BATTERSON, pastor líder de National Community Church, y autor de *Persigue tu león, Sé hombre y Susurro*

«Craig comparte consejos prácticos de la vida real basados en la Biblia, a fin de capacitarte para un matrimonio que no solo sobrevivirá, sino que prosperará».

—RICK WARREN, pastor de la congregación Saddleback Church, y autor de *Una vida con propósito*

«Este práctico libro de Craig debería ser una lectura obligatoria para cualquier persona que quiera estar felizmente casada algún día».

—SHAUNTY FELDHahn, columnista sindicado a nivel nacional y autor de los best seller *Solo para mujeres y Solo para hombres*

«*El noviazgo: amor, sexo y seremos felices por siempre* es un gran recurso para cualquier persona de nuestra generación que quiera forjar una relación duradera, como ha sido el propósito de Dios».

—MARGARET FEINBERG, conferencista y autora
The Organic God and God Whispers

«*El noviazgo: amor, sexo y seremos felices por siempre* tiene potencial para no solo cambiar la forma en que ves el matrimonio, sino también el modo en que la sociedad lo trata».

—ED YOUNG, pastor principal, Fellowship Church,
y autor de *The Creative Marriage*

«Con ingenio y sabiduría, Craig te guiará a una mina de oro abundante en riquezas relacionales».

—SHANNON ETHRIDGE, autora del best seller
La batalla de cada mujer y su matrimonio

«Craig Groeschel es un visionario... Su capacidad de liderazgo apenas ha sido aprovechada».

—DR. SAMUEL R. Chand, autor de *Liderazgo acelerado*

«Realmente, Craig Groeschel recorre todo el camino: profundiza, formulando las preguntas que todos tenemos, pero no nos atrevemos a formular, y luego las responde con profunda sabiduría».

—BISHOP EDDIE L. Long, pastor principal de la congregación New Birth Missionary Baptist Church

«Craig profundiza audazmente en los muchos amores ilusos de nuestra cultura y descubre lo que es el amor real».

—DAVE GIBBONS, pastor líder de NewSong.

«*El noviazgo: amor, sexo y seremos felices por siempre* ilustra con claridad el modo en que Jesucristo es verdaderamente el centro de todo matrimonio duradero y amoroso».

—PASTOR MARK Driscoll, fundador de Mars Hill Church, Seattle

«Craig es un hombre que practica lo que predica. Siempre me emociona tener su último libro».

—CRAIG GROSS, fundador de xxxchurch.com

«Craig comprende por completo las luchas y los temores de nuestra generación por hacer que el amor perdure, y proporciona una guía práctica y llena de esperanza para las personas imperfectas».

—JOHN BURKE, pastor y autor de *Revolución del alma*

Craig Groeschel

El Noviazgo

Amor, sexo y seremos felices para siempre



Nivel
www.EditorialNivel.com
Para vivir la Palabra

Para vivir la Palabra

MANTÉNGANSE ALERTA;
PERMANEZCAN FIRMES EN LA FE;
SEAN VALIENTES Y FUERTES.
—1 CORINTIOS 16:13 (NVI)

Originally published in English under the title:

Love, Sex, and Happily by Craig Groeschel

Copyright © 2007 by Craig Groeschel

Published by Multnomah Books

an imprint of The Crown Publishing Group

a division of Penguin Random House LLC

10807 New Allegiance Drive, Suite 500

Colorado Springs, Colorado 80921 USA

Previously published as *Going All the Way*

Copyright © 2007 por Craig Groeschel

Derechos internacionales contratados a través

Gospel Literature International P.O. Box 4060, Ontario, California 91761 USA

Esta traducción es publicada por acuerdo con

Multnomah Books, un sello de The Crown Publishing Group,

una división de Penguin Random House LLC

Edición en español © 2017 Editorial Nivel Uno, una división de Grupo Nivel Uno, Inc.

Publicado por:



Editorial Nivel Uno, Inc.

3838 Crestwood Circle

Weston, FL 33331

www.editorialniveluno.com

ISBN: 978-1-941538-47-0

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Diseño interior y portada: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional' NVI' ©1999 por Biblica, Inc.®

Impreso en USA

18 19 20 21 22 VP 9 8 7 6 5 4 3 2

CONTENIDO

1. Diseñados para recorrer todo el camino	9
2. Cómo encontrar el «Uno»	19
3. Cómo hallar tu «Dos»	35
4. El fundamento de la amistad	47
5. Mitología sexual	63
6. El problema de jugar a la casita	79
7. Cómo aplicar los frenos	93
8. Tu historia comienza de nuevo	107
9. Espacio para lo que realmente cuenta	123
10. Pasión y búsqueda	135
11. Intimidación pura: La verdad desnuda sobre cómo acercarse	145
12. Diversas formas de considerar a los esposos	161
13. Una perspectiva diferente sobre las esposas	177
14. Hábitos del corazón	193
15. Un pacto de por vida	211
Reconocimientos	217

CAPÍTULO 1

DISEÑADOS PARA RECORRER TODO EL CAMINO

¿Es ella la única? Cuatro palabras que dieron forma a mi esperanza. Mi deseo. Mi oración.

Su nombre era Kelli. Era más hermosa de lo que las palabras podrían describir. Su bronceado era perfectamente dorado. Su pelo rubio podría haber protagonizado cualquier comercial de champú. Su sonrisa me paraba en seco. Y sus piernas... solo diré: ¡alabado sea Dios por las piernas!

Kelli era muy popular, absolutamente femenina, aunque también atlética. Segura de sí misma, pero humilde. Excitante, pero pura. Todos los chicos que la conocían se enamoraban de ella.

La amo.

Kelli dominaba mis pensamientos. *¿Saldrá conmigo? ¿Irá conmigo? ¿CÁSATE CONMIGO? ¿Tendrás mis hijos? ¿Vivirás conmigo*

en una casa con una cerca blanca? Tú sabes, para nuestro perro. No un perrito, como un Shih Tzu. Sino un verdadero perro. Tal vez un labrador negro. O un pastor alemán. Lo llamaremos Joe...

En mis sueños yo siempre era el héroe que rescataba a Kelli de los agresores usando mis habilidades de ninja. La protegí cuando naufragó en una isla desierta. Le di calor durante una peligrosa nevada. Todas mis fantasías terminaban igual: Kelli se enamoraba de mí y me besaba hasta que casi me asfixiaba. Nuestro destino era estar juntos. Por siempre. (¿Puedes escuchar una canción de amor de Luther Vandross tocando suavemente?)

Tal vez mi imaginación se me estaba adelantando. Después de todo, ella nunca me había hablado. Ni siquiera sabía mi nombre. Y, bueno, ambos estábamos en séptimo grado.

Sin embargo, los detalles más insignificantes no podían debilitar su magnética atracción. Mi vida orbitaba alrededor de ella. La creciente presión parecía demasiado para mi corazón.

¿Podría ella ser «la única»?

EN CAMINO HACIA ESA PERSONA ÚNICA

Es probable que no estés en el séptimo grado (pero estés feliz de no volver nunca más a la secundaria). No obstante ese anhelo por *uno* o *una* es virtualmente universal. Has anhelado que alguien forme parte de tu vida, que sea tu alma gemela, que esté atado a ti por un afecto apasionado y un voto eterno.

¿Hay algún compromiso de por vida para tu futuro?

Lo esperas, pero tal vez no estés seguro. Cuando alguien agradecido se muda a tu escuela o comienza a trabajar en tu oficina, te preguntas: ¿Podría ser este el indicado?

O tal vez ya estés enamorado de alguien. En este momento, todas las canciones de amor en la radio tienen sentido. Pasas horas en la tienda de Hallmark eligiendo la tarjeta perfecta para tu pretendiente. (Te vas con once tarjetas y una morsa de peluche.) Para ti la pregunta no está en el fondo de tu mente; está al frente y en el centro, y crees que te sabes la respuesta. ¡Creo que es el único y, *definitivamente, es para mí!*

Sin embargo, tal vez estés del otro lado de la relación, y no seas tan optimista en este momento. Te estás recuperando de una ruptura dolorosa. Desilusionado. Estabas seguro de que habías conocido a esa persona única. Pero eso fue antes de que te mintieran. Antes de la separación. Antes de la orden de restricción. Antes del supuesto amigo parecido al personaje de *Jim Carrey* en la película *El doctor cable*.

Quizás estuviste casado y creías, con todo tu corazón, que sería para siempre; pero no fue así, simplemente.

Ya sea producto de un divorcio o una ruptura, te sientes solo. Te duele, te preguntas cuándo se te pasará el dolor, si alguna vez volverás a amar. ¿Estabas destinado a encontrar a esa persona? ¿*Desear* que sea verdad lo *hace* cierto?

No te culpo. Me he sentido de la misma manera. Un poco optimista en un momento y al siguiente devastadoramente deprimido y sin esperanzas.

Siempre odié a la persona que tenía todas las respuestas. Ya sabes, el amigo casado que predica: «Simplemente, no te preocupes. Ya encontrarás a esa persona». O «Si te rindes, aparecerá la persona perfecta».

Sea lo que sea.

Puede que estés pensando que *soy* el fastidioso sabelotodo. ¿Qué sabe un pastor casado? ¿Qué podría ganar con leer otro estúpido libro sobre la preparación para el matrimonio?

Buena pregunta. Lo admito, no tengo fórmulas mágicas para: «cómo encontrar el amor de tu vida en treinta días o menos». No intentaré venderte los «*cinco pasos para vivir feliz para siempre*». Mi objetivo es doble. Primero, brindarte una perspectiva diferente sobre un matrimonio que dure toda la vida. Y, segundo, planeo ofrecerte...

Esperanza.

RESERVADO PARA ESA PERSONA

Es difícil tener esperanza en estos días, estar seguro de que encontrarás a tu alma gemela y disfrutarás de una larga y satisfactoria vida junto a ella. Muchos de los que están entre las edades de los veintitantos y treinta y tantos consideran que el matrimonio es una aventura arriesgada. No son cínicos, solo observadores. Ven a muchas parejas infelices, tristes así como estadísticas elevadísimas de divorcio y rupturas familiares; a menudo sus propias familias.

No es de extrañar que mucha gente se case más adulta, con más reservas y menos éxito. Muchos se esconden de su miedo al compromiso enfocándose en establecer carreras exitosas y posponiendo el matrimonio indefinidamente.

Otros siguen buscando. Eso fue lo que hice yo. Aunque quería hacer lo correcto, la Biblia parecía un distante e inalcanzable libro de reglas. Te lo imaginas. La gente dice: «Acuéstate con cualquiera. Enfócate en la apariencia. Gasta en juguetes sexuales. No te preocupes por las consecuencias. El futuro es incierto. Vive el presente. ¿Por qué arriesgarse a perderse el placer? No dejes que la religión te detenga. Mereces tener lo que quieres ahora...»

Este enfoque de las relaciones se ha convertido en la nueva normalidad. El problema es que esa nueva naturalidad no funciona. (¿Lo has notado?) De hecho, lleva a un montón de sufrimiento innecesario, lesiones y decepción.

Escribí este libro porque las personas de mi generación están tomando decisiones apresuradas con respecto al matrimonio que estropean lo que realmente quieren para su futuro. No tomamos estas decisiones a la ligera, ni porque somos los mayores perdedores que hemos transitado por este planeta. Los hacemos en gran parte porque nuestra cultura nos bombardea, de manera constante, con ideas abismalmente erróneas sobre lo que significa estar enamorado, ser feliz, ser sexual, tener una relación significativa con una persona del sexo opuesto... y nosotros las hemos aceptado. Por desdicha, conozco a muchas personas —incluso muchos cristianos— que tienen poca o ninguna idea de que hay algo mejor. Francamente, estoy cansado de esperar que la consejería prematrimonial pueda trazar un plan bíblico para encontrar la intimidad duradera en el matrimonio. Cuando eso ocurra, para muchos, será demasiado tarde, muy tarde para evitar tanto daño. Excesivamente tarde para evitar la muerte de un sueño.

Sin embargo, no tiene por qué ser así.

TODO EL CAMINO, NO UNA PARTE

Si Dios tiene un matrimonio planeado para ti, piensa en esto: *ya has sido creado para «recorrer todo el camino».*

Cuando digo «recorrer todo el camino», no estoy hablando de que «quiero hacerte el amor» o elegir juegos sexuales desechables

con los cuales muchos se conforman. No me refiero a tomar lo que desees sexualmente (ni a entregar sexualmente lo que alguien te exige) en una relación previa al matrimonio. Al contrario, lo que digo es que apoyo el plan de Dios para un matrimonio que recorra todo el trayecto cumpliendo en lo sexual, lo emocional y lo espiritual. Lo cual abarca todos los años de tu vida.

La mayoría de las personas, seguidores de Cristo o no, desean profundamente eso. Pero una mirada más cercana a cuántos de nosotros persiguen ese objetivo antes y después del matrimonio muestra que, aunque nuestros deseos son normales, los métodos son usualmente equivocados. Resulta que la forma en que nos preparamos *para recorrer todo el camino* en nuestra relación más importante nos lleva solo a la *mitad del mismo*.

De modo que, ¿qué haces cuando quieres un matrimonio que se eleve en un mundo donde la mayoría de los accidentes ocurren antes del despegue? ¿Qué haces cuando sueñas con una verdadera intimidad, pero la mayoría de las parejas casadas que conoces son unos verdaderos extraños? ¿Qué haces cuando deseas un matrimonio que llegue hasta el final del camino?

Propongo que hagas algo diferente.

En este libro, voy a mostrarte que la intimidad que anhelas para toda la vida es un deseo que Dios te dio. Y te voy a ayudar a fin de que te prepares para esa relación. Pero no iremos por el camino usual. Nuestro recorrido será gratamente diferente. Singularmente divino. No intentaré engañarte; un buen matrimonio nunca es fácil. Pero *es* absolutamente posible.

Si no has andado por el camino pecaminoso, lleno de minas terrestres, espero ayudarte a mantenerte alejado de él. Y si ya has tenido algunos golpes, podremos relacionarnos y luego comenzar a identificar un camino hacia adelante bendecido por Dios. Juntos

planificaremos el éxito en tu relación, examinando cómo lidiar con tus relaciones de una manera positiva y satisfactoria. Ofreceré ideas sobre qué hacer y qué *no* hacer. Aprenderás a prepararte para un matrimonio que alcance lo mejor que Dios desea. Uno que no solo sobreviva, sino que prospere.

Permite que te haga una advertencia: es posible que este libro requiera un cambio radical en tu forma de pensar. Si los pequeños cambios hicieran algo, todos los harían. Los ajustes menores producen resultados marginales. La mayoría de nosotros necesita revisar nuestros procesos de pensamiento. Para experimentar el tipo de relaciones que anhelamos debemos, con la ayuda de Dios, prepararnos para ser genuinamente diferentes.

Tenemos que redefinir y decidir apuntar a un nuevo tipo de «normalidad». Porque el actual no da resultados.

Por supuesto, no todos quieren casarse. Y no todo el que quiere casarse se *casará*. También sé que algunas personas hacen casi todo mal y, sin embargo, terminan en matrimonios maravillosos. Además, sé que otros hacen todo lo posible por encontrar su cónyuge honrando las pautas bíblicas y *aun* así terminan en relaciones miserables.

Oye, este es un mundo loco. ¿Qué puedo decir?

No puedo garantizar nada. Pero presentaré algunos principios poderosos y comprobados basados en la Palabra de Dios. Su Palabra es verdadera y constante, al igual que la ley de la gravedad. Podemos ignorar cualquiera de las dos, pero corriendo el riesgo. Considera lo que la ley de la gravedad sugiere acerca de cómo bajarte del techo de tu casa: es posible que no te fractures una pierna (o algo peor) cada vez que decidas saltar, pero la ley de la gravedad definitivamente defiende el uso de una escalera.

Del mismo modo, mi punto de partida para *El noviazgo: amor, sexo y seremos felices por siempre* es la Biblia. Debido a que hemos

sido creados por un Dios amoroso e intencional, seamos sabios al considerar las leyes para las relaciones que Él nos ha dado. Cuando no seguimos el camino que Él establece en las Escrituras, estamos posibilitando que nos lastimemos a nosotros mismos y a los demás. Por dicha, lo opuesto también es cierto: cuando seguimos el camino de la verdad, es mucho más probable que descubramos y disfrutemos el matrimonio que deseamos y que Dios quiere para nosotros.

ADIÓS, KELLI

En caso de que te lo estés preguntando, mi chica soñada del séptimo grado, Kelli, no era la indicada. (Me dije a mí mismo que podía ser mi perdición.) Después de un montón de años desperdiciados, varios fracasos, algunas relaciones arruinadas y un par de corazones rotos, estaba listo para descartar toda esperanza de disfrutar un buen matrimonio. *Nadie es fiel*, pensé. *Casi todos los matrimonios que conozco son un desastre. ¿Para qué molestarse?*

Entonces conocí a una chica llamada Amy y Dios bendijo nuestra amistad. A mi maltratado corazón le costó tiempo para confiar plenamente en ella o incluso para confiar en mí mismo. Pero con la ayuda de Dios y el apoyo de las amistades, Amy y yo crecimos juntos.

No queríamos seguir juntos «todo el camino» según la definición del mundo. Queríamos algo más. Queríamos recorrer todo el camino con verdad y amor. Queríamos que fuera lo «normal» desde la perspectiva de Dios.

Diecisiete años y seis hijos después, me siento honrado de decirte que puedes tener esperanza en un gran matrimonio. (Sí, lo

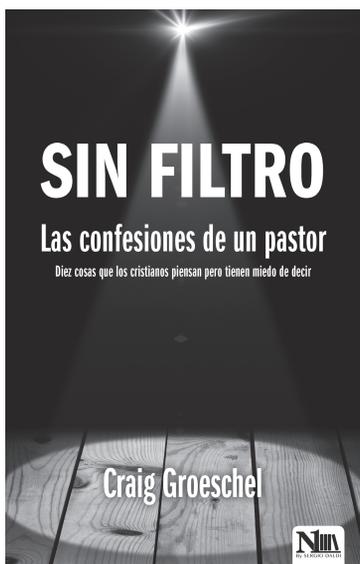
leíste bien. Tenemos seis hijos. ¿Qué puedo decir? Amy no puede soltarme. ¿Qué? ¿Qué no lo crees?)

No importa lo que hayas visto, lo mucho que te hayan herido o lo asustado que estés, con Dios, un matrimonio duradero e íntimo es posible.

Incluso en un mundo en el que los matrimonios felices a menudo se consideran simplemente un cuento de hadas, puede ser real para ti. Si quieres algo que pocos tienen: genuina cercanía, confianza, respeto y compromiso duradero, tendrás que hacer lo que pocos hacen.

Recorre todo el camino, a la manera de Dios.

En las páginas siguientes, descubriremos lo que realmente significa eso.



¿Es el **VERDADERO** usted el que se halla perdido porque el **FALSO** usted es asombrosamente molesto?

«Al dirigirme a la plataforma para predicar una mañana reconocí que, en primer lugar, no era un pastor sino un tipo normal, asustadizo, inseguro, cotidiano, cuya vida había sido transformada por Cristo. Además, si Él me amaba realmente como yo era (de lo cual estaba seguro), entonces ¿por qué tenía que seguir tratando de ser alguien que no era?»

¿Por qué fingimos tanto? ¿Por qué gastamos tanto tiempo intentando complacer a todo el mundo y nos esforzamos tan poco por tratar de agradar a Dios? Cuando Craig Groeschel se planteó estas preguntas, no pudo encontrar una buena respuesta. De modo que, un día, decidió dejar de actuar y empezar a ser auténtico. Con esa sola decisión, su vida comenzó a cambiar en gran medida. Usted también puede hacer eso.

Las apasionadas y graciosas confesiones de Craig, con todos sus defectos, además de las lecciones que aprendió le ayudarán a usted a encontrar su propio camino hacia una vida auténtica y una relación más profunda con Dios.

Incluye una guía de estudio para uso individual o colectivo.



Craig Groeschel es el fundador y pastor principal de Life Church, considerada la iglesia más grande en los Estados Unidos con veinticinco locaciones en siete estados. Es autor de numerosos éxitos: *Sin filtro*, *Chazown*, *El cristiano ateo*, *Selfies*. Está casado con Amy y tiene seis hijos. Viven en Edmond, Oklahoma.

